

BITTER PEACH NO STOP

Tringa Gashi & Mercedes Pimiento

23.08.2024

19.10.2024

Comisariado por Fuxia 2 & Blanca del Río

Uñas de gel. Una hilera de relojes encerrados tras el cristal de un mostrador. Unas fosas nasales en busca del aroma adecuado. Alguien lleva un abrigo de piel. A pesar de la borrosidad y el temblor, logramos distinguir una escena reconocible: estamos en un centro comercial. Ahora, dentro de un ascensor. Dos pisos más arriba. Y justo cuando creíamos que nos habíamos puesto de pie, la cámara vuelve a girar. Un bucle imparable.

A finales del año pasado, Tringa Gashi viajó a Prizren con su colaboradora Andita Shabanaj para rodar *Common Desire* (2024). El filme resultante nos transporta a varios espacios de consumo, donde se ponen en circulación joyas, frascos de perfume y otros productos asociados al estatus material. De vez en cuando, alcanzamos a vislumbrar la parte trasera de esa promesa de progreso y lujo a través de un encuadre fugaz (cables sueltos, un desorden de cajas de zapatos, ceniceros, una fregona). Fundida con el murmullo familiar de los centros comerciales, la banda sonora compuesta por Aase Nielsen carga las imágenes de una calidad onírica. Las escenas capturadas en Prizren se combinan a la perfección con imágenes filmadas en un estudio de Copenhague: la coreografía social del consumo y la artificialidad de la realización cinematográfica, en un mismo continuo.

Tringa sitúa este trabajo dentro de un proyecto más amplio centrado en el impacto del capitalismo en Kosovo, y lo hace a través del estudio de la estética de posguerra y los imaginarios provocados por el auge de una economía de libre mercado. El vídeo está acompañado por *Femra [Women]* (2024), una lista enmarcada de perfumes femeninos piratas. Euforia. Paraíso privado. Romance. Melocotón amargo. Combinados, los nombres que estas marcas exclusivas dan a sus productos despliegan una cartografía sensual. Fragancias que despiertan aspiraciones de clase. *Common Desire* se amplía aún más con *Arcade* (2024), una instalación fotográfica específica que cubre las ventanas del edificio postindustrial que alberga Fuxia 2. Estas imágenes seductoras (tomadas de anuncios LED proyectados en un centro comercial de nueva construcción en Prizren) resuenan sutilmente con los procesos de gentrificación en los que está inmerso el barrio de Sorgenfri.

De los escaparates de las tiendas de Kosovo a una ciudad que nunca fue, y de ahí a una huella dactilar.

El tipo de cosas que solo ocurren cuando nos permitimos prestar atención a los accidentes.

A principios de los años 70, inmersos en un contexto marcado por la violencia política y el malestar social, el colectivo florentino Archizoom Associati desarrolló el proyecto No-Stop City. Afiliado al movimiento de la llamada Arquitectura Radical, Archizoom proponía un modelo de metrópolis neovanguardista que, desprovisto de prejuicios ideológicos, yuxtaponía elementos aparentemente contradictorios: comunismo y consumismo, principios marxistas y pop art. Para que la clase obrera pudiera tomar el control absoluto de la sociedad desde dentro, la ciudad debía expandirse como un espacio cóncavo ilimitado, rechazando el funcionalismo de la arquitectura racionalista. No-Stop City se concibe así como una extensión homogénea y modular, donde se borra la distinción entre la fábrica, los lugares de ocio y consumo y la vivienda. En definitiva, Archizoom imagina un modo de vida nómada sin espacio para la privacidad.

Este plan urbano utópico (del que sólo quedan un puñado de bocetos y maquetas) ha servido de inspiración para varios proyectos de Mercedes Pimiento. En 2023 realizó Superficie Neutra, una instalación compuesta por una serie de esculturas que recuerdan a objetos domésticos y que se disponen replicando la lógica modular de No-Stop City. A través del uso de elementos orgánicos y sintéticos (cera de abeja y parafina), así como componentes industriales, la obra indaga en la relación entre cuerpos, materiales y arquitectura.

Para esta ocasión, la artista presenta una nueva instalación que surgió a partir de la fabricación de Superficie Neutra. Mientras trabajaba con la cera de abejas (a medida que el material fundido se solidificaba), Pimiento descubrió una serie de formas serpenteantes que se formaban en la parte cóncava de sus esculturas. Este hallazgo llevó a la artista a los patrones de Turing. El matemático y filósofo Alan Turing (quien también sentó las bases de la informática y la inteligencia artificial) describió cómo esas composiciones surgen de manera autónoma en un proceso altamente sensible al azar. El mismo proceso que explica las formas en la cera, las rayas de la cebra, las manchas del leopardo y nuestras propias huellas dactilares.

La práctica de Mercedes suele hacer visibles las infraestructuras que permiten la circulación de mercancías en un sistema de comercio global, prestando atención a elementos como los contenedores de carga. En esta obra, la artista ha dado la vuelta a sus propias esculturas, revelando aquello que antes no se podía ver (ni oler). La instalación consiste en cajas de metal llenas de cera de abejas, que se calienta y enfría de forma intermitente mediante un dispositivo eléctrico, lo que desencadena la creación y transformación de patrones. Así, lo que comenzó como una investigación sobre una fantasía urbanística evolucionó hacia un ensayo formal: una colección de paisajes impredecibles que llevan los ecos de un plan utópico fallido.

BITTER PEACH NO STOP se despliega como una exploración sensual del circuito libidinoso que conecta deseos, mercancías e imaginarios políticos. Las prácticas de Tringa y Mercedes (entretejidas por el aroma, la luz y el sonido) parten de un profundo conocimiento de los materiales con los que trabajan. Y, sin embargo, las artistas prestan atención a las superficies: en lugar de recurrir al discurso, traducen la meticulosa investigación que sustenta su trabajo en imágenes que cambian de forma. Como si nos desafiaran a no pensar en imágenes, sino a través de ellas.

PEACH STOP NO BITTER. NO PEACH BITTER STOP. BITTER NO STOP PEACH.

Pensar a través de imágenes, mientras giramos.